APÉNDICE 1

POEMAS SOBRE XOLOTLA

Autor: Alberto Hernández Casimira

Indígena nahua de Xolotla, Pahuatlán, Puebla

A Xólotl

Irrumpió el silencio en la montaña
la voz de un hombre fuerte cuyo eco,
convocó a un pueblo a gran hazaña
enalteciendo el estirpe chichimeco.

Rey Xólotl; quien dirige en tierra extraña
la conquista del solar tolteco,
es mi raza quien la alienta y acompaña
desde su inicio en suelo xoloteco.

¡Oh monarca con sangre de nobleza!
ya resuena tu nombre en nuestra historia,
como premio de tu viril bravura.

Tienes ya mansión en la eterna gloria,

desde allí esplende tu real figura

para mostrarnos tu única grandeza.

Mi Xolotla

Niño que hueles a café tostado

con tus cerros haciendo media luna,

resguardando su única fortuna,

esa eres tu, joya del pasado.

Pese al artificio despiadado

aún estás de pie como ninguna,

adentro de extensísima laguna

cultural muy ajena a tu pasado.

Mi Xolotla, tu sueña y canta

en tu lengua mientras es de mañana

y corre en ti sangre indolatina.

Así mi alma contigo se agiganta,

cuando siento tu vida mexicana

mi tez morena toda se ilumina...

A Xolotla

A ti mi patria y sol de mis mayores,

a ti donde aprendí a amar la vida,

a ti en que mi alma complacida

conocí quien es el amor de mis amores.

A ti, cuna de hombres de pujanza

orgullo de mi raza y mano fuerte,

que no temen las fauces de la muerte

por tratar de llevarte a la bonanza.

Mi saludo y férvido homenaje,

mi cariño y mi placer en dulce canto,

mi efusivo aprecio y mi llanto

de niño en monótono lenguaje.

Acompañado de ancestras notas

Del violín muy al ritmo de guitarra,

al sabor del tepache que la jarra

ofreciome un día de gota en gota.

Con el xochimacpali en la mano

de zempoalxochitl o la flor de mayo,

así emotivo y sin hacer ensayo

yo celebro tu palpitar afano.

Tú que en tradicionales Todos Santos

sabes a zaumerio y pan de muerto,

a mole o como a flor de muerto

para que al alma des sutil encanto.

Tú que te engalanas cual doncella

sobre todo en los jueves de tus fiestas,

ocultando el dolor que muy a cuestas

lo sobrellevas sin mostrar querella.

En los días de intensa brega

cuando el peón un púgil mastodonte,

quien mañana será cual ningún hombre

adalid de tu inspiración suprema,

llevándote en su pecho como emblema,

resguardando siempre tu augusto nombre.

Hacer digno de fúlgido destino

en el presente y en lo venidero,

con un rumbo fijo y muy certero

en trayecto inmortal y peregrino.

Honor y prez oh matria del caudillo

Xólotl deidad, monarca denodado,

a quien te diera un sitio encumbrado

le rindo culto en mi tosco estribillo.

Ambos reciban saludo efusivo

de este su hijo quien sus glorias canta

el numen de tu niñez sacrosanta

y de juventud el gran motivo.

Al empuñar el pico cual metralla,

al convertir en pala dura lanza,

tu paz ansiada ya se afianza

pueblo mío de intrépida batalla.

De ti me despido en ronco acento

de las coplas que surgen de mis manos,

donde pido tus hijos, mis hermanos,

velemos por tu bien de gran portento.